PICCOLA OPERA
DELLA DIVINA PROVVIDENZA

(Don Orione)

VIA ETRURIA, 6 – 00183 ROMA RM – ITALIA

DIRETTORE GENERALE

Prot. TV/25.01

1 de enero de 2025

“¡Confía en la Divina Providencia, siempre de pie y siempre adelante!”

¡Los orionitas, Peregrinos de Esperanza!

En pleno Jubileo de la Esperanza y al inicio de un nuevo año, dejemos resonar en nosotros las palabras de nuestro Padre Fundador: **“¡Confía en la Divina Providencia, siempre de pie y siempre adelante!”** (*Scritti* 72,44). Estas palabras no son solo una invitación, sino una llamada profunda a abrazar nuestra misión como *“Peregrinos de Esperanza”*, guiados por la fe y la confianza en Dios, que nunca nos abandona.

El 2025 se abre como un “Año Santo”, un año de gracia y renovación, un año que nos pide caminar con paso firme, a pesar de las dificultades del camino.

¡Siempre de pie! La fuerza para estar de pie no viene de nosotros, sino de Dios. Estar de pie significa tener el coraje de enfrentar el presente con fe, sin ceder al miedo o a la duda. A los benefactores, ayer, y a nosotros, hoy, Don Orione escribe: *“A pesar de esta bendita crisis, que aflige a todos los países del mundo, nosotros, a pesar de tantas bocas que mantener, a pesar de tantas obras que llevar adelante, por la ayuda que nos da el Señor y por su generosidad, seguimos de pie y caminamos, caminamos sin vacilar, con paso decidido.”*

¡Siempre adelante! La esperanza cristiana no es estática, sino dinámica. Es peregrina: nos empuja a movernos, a caminar hacia el Otro y hacia los demás, a construir el Reino de Dios con gestos concretos de amor y servicio. Ser “peregrinos de esperanza” significa aceptar el desafío de avanzar, con la mirada dirigida hacia Cristo, nuestra meta y nuestro compañero de viaje. También entre espinas y dificultades, nuestro camino está iluminado por la certeza de que Dios nos sostiene y que su Providencia nunca nos deja solos.

¡Sin tardar! Siempre de pie y siempre adelante, *“sin tardar”* (Lc 2,16). Nos enseña el Papa Francisco: *“Sin tardar, vayamos a ver al Señor que ha nacido por nosotros, con el corazón ligero y despierto, dispuesto al encuentro, para ser capaces de llevar la esperanza a las situaciones de nuestra vida. Y esta es nuestra tarea, traducir la esperanza en las distintas situaciones de la vida. Porque la esperanza cristiana no es un final feliz que hay que esperar pasivamente, no es el final feliz de una película; es la promesa del Señor que hemos de acoger aquí y ahora, en esta tierra que sufre y que gime. Esta esperanza, por tanto, nos pide que no nos demoremos, que no nos dejemos llevar por la rutina, que no nos detengamos en la mediocridad y en la pereza; nos pide —diría san Agustín— que nos indignemos por las cosas que no están bien y que tengamos la valentía de cambiarlas; nos pide que nos hagamos peregrinos en busca de la verdad, soñadores incansables, mujeres y hombres que se dejan inquietar por el sueño de Dios; que es el sueño de un mundo nuevo, donde reinan la paz y la justicia.”* (Homilía del 24 de diciembre de 2024).

Para vivir como orionitas el Jubileo de la Esperanza debemos ser peregrinos incansables, siempre en camino, soñadores que nunca se rinden, dispuestos a dejarse inquietar por el sueño de Dios. En 2025 debemos ser aún más audaces, más valientes; audaces y valientes constructores de esperanza.

Entramos en este nuevo año con el corazón lleno de gratitud, de reconocimiento por todo lo que hemos vivido en 2024. Sabemos que cada evento ha estado atravesado por la presencia de Dios porque nada ocurre sin su amor, y cada experiencia, incluso la más difícil, puede convertirse en una ocasión de crecimiento, de conversión y de mayor confianza en su Providencia. Ahora entonemos el **Te Deum**, el himno de agradecimiento y alabanza por los beneficios recibidos de Dios, durante el año que está por concluir.

La Familia Carismática ha celebrado, del 11 de febrero al 20 de noviembre, el **Año Mariano Orionino**, en respuesta a lo que en su momento también quiso Don Orione: *“Que el año se consagre a la Mater Dei y que se intensifique en nosotros y en los demás, especialmente en los Hermanos religiosos y empleados, una tierna y filial devoción a la Madonna.”* El evento tuvo su origen en el hecho de que el 30 de julio se conmemoraba el centenario de la fecha en la que Don Orione había anunciado la “Mater Dei” como título propio de la devoción mariana en la Pequeña Obra. La decisión del Consejo General de ofrecer a todas las Comunidades y también a los Laicos la imagen de la “Mater Dei” tuvo una maravillosa resonancia. No solo fue un signo visible de unidad de toda la Familia, sino un llamado vivo a nuestra identidad espiritual y al ardiente deseo de nuestro Fundador de difundir en todas partes una tierna devoción a María Santísima, Madre de la Divina Providencia.

En la devoción a los santos, Dios es glorificado, porque cada santo es un himno viviente a su grandeza y a su misericordia. Es por esto que hemos hecho solemne, en 2024, el recuerdo del **20° aniversario de la Canonización de Don Orione** (16 de mayo), el **25° de la beatificación del beato Francisco Drzewiecki** (12 de junio) y el **150° del nacimiento del Venerable Don Carlo Sterpi** (13 de octubre), *«Hombres que han dedicado su vida al nombre de nuestro Señor Jesucristo»* (Hch 15,26). Estas palabras de los Hechos de los Apóstoles aplicadas por San Juan Pablo II a Don Orione, pueden ser destinadas también a nuestros otros santos. Cada uno de ellos, en las particulares condiciones de vida y de misión se ha “totalmente entregado a la causa de Cristo y de su Reino”.

“Totalmente entregado a la causa de Cristo y de su Reino” fue también **P. Roberto Arcángel Simionato**, sexto sucesor de Don Orione, Director general de 1992 a 2004, fallecido el 25 de junio en Argentina, a los 81 años de edad, 64 de profesión y 55 de sacerdocio. Ha guiado nuestra familia con sabiduría y visión durante un período de grandes cambios. Ese fue el período de transición del gobierno de confraternales que habían vivido con Don Orione al de nuevas generaciones, pero también de la apertura hacia nuevas misiones y, finalmente, de la colaboración con los laicos. La Providencia lo había puesto al lado de Don Masiero, preparándolo para continuar el trabajo de renovación tras la repentina muerte del predecesor. Don Roberto supo enfrentar los desafíos del nuevo milenio con sabiduría y visión, dejándonos un legado espiritual y carismático profundamente arraigado en el corazón del Fundador. Sus palabras, *“Ser el Fundador hoy”*, nos invitan a encarnar a Don Orione en nuestro tiempo, haciendo vivos sus enseñanzas, su caridad y su espíritu de total confianza en la Providencia. Don Roberto nos recordó que no se trata solo de venerar al Fundador, sino de ser, aquí y ahora, testigos creíbles de su carisma. *“Mirarán a Él, mirarán a nosotros”*: con esta poderosa expresión, Don Roberto nos llama a la responsabilidad de ser reflejo del Fundador y, a través de él, de Cristo mismo. Quien observe nuestra vida y nuestra misión debe poder ver en nosotros el rostro de la caridad de Don Orione, un rostro que llama a la esperanza, a la justicia y a la misericordia.

Es importante recordar que hemos celebrado el **100° aniversario de la Misa en el altar de San Luis**, en la Iglesia de San Ignacio, desde que Don Orione hizo el voto de celebrar en la Fiesta Litúrgica de San Luis Gonzaga, el 21 de junio, la Misa de las 12.

El pasado mayo tuvimos la alegría de celebrar el **90° aniversario de la fundación de la Asociación de Ex Alumnos de Don Orione**. Resuena aún en nuestros corazones el recuerdo de ese momento en Tortona, que renovó en todos el sentido de pertenencia a la gran Familia Carismática deseada por Don Orione y el profundo vínculo de los “antiguos alumnos” con la Congregación.

Finalmente, entre los eventos memorables del año, recuerdo que celebramos el **80° aniversario del voto de la Madonnina en Roma** – Monte Mario. El 1° de junio, en comunión con la Iglesia de Roma, estábamos a los pies de la Madonnina de Monte Mario para renovar el voto por la paz en el mundo entero.

Con gratitud a la Divina Providencia, celebramos el 12 de marzo un momento de gran significado para la Pequeña Obra de la Divina Providencia: **la reestructuración de la Delegación “Madre de la Iglesia”** y la constitución de tres nuevas Delegaciones: “Inmaculada Concepción de María” (Filipinas), “Nuestra Señora de la Buena Salud” (India) y “Nuestra Señora del Rosario” (Kenia). Fue un signo concreto del crecimiento vocacional y carismático de la Congregación, y representa un paso fundamental para afrontar los desafíos de un contexto misionero en continua expansión. La Delegación “Madre de la Iglesia”, instituida en 2006, había unido realidades territoriales y misioneras diversas, ligadas por la lengua inglesa como puente común. Con el tiempo, esta solución ha favorecido el crecimiento espiritual, vocacional y estructural, especialmente en Filipinas, India y Kenia. Gracias al compromiso de numerosos hermanos, estas naciones misioneras han crecido y necesitaban una mayor autonomía de gestión. Esto conlleva ahora una responsabilidad más directa para los hermanos locales, para que puedan continuar siguiendo fielmente el carisma de Don Orione. Las nuevas Delegaciones son signo de un renovamiento organizativo orientado a sostener la misión y promover una mayor representatividad en los procesos decisionales de la Congregación. Al mismo tiempo, la Delegación “Madre de la Iglesia” ha visto su sede trasladada a Londres, continuando el servicio para los territorios de Inglaterra-Irlanda, Estados Unidos y Jordania.

Con inmensa alegría se anunció la creación de la nueva Provincia “**María, Madre de Dios**”, que incluye las naciones de Togo, Benín y Camerún, con sede en Lomé. Esta Provincia nació recortando territorios que pertenecían antes a la Provincia “**Nuestra Señora de África**”, que ahora está formada por las comunidades en Costa de Marfil, Burkina Faso y Marruecos. También esta nueva reestructuración respondía a las necesidades de un gobierno más cercano y funcional para ambas realidades. Es una oportunidad para reforzar la identidad carismática de nuestra Familia Religiosa, haciendo más incisiva la misión evangelizadora y el servicio al pueblo de Dios en África francófona. Aunque ahora las dos provincias sean distintas, están llamadas a trabajar juntas, como miembros de un único cuerpo, unidas en el espíritu y en la misión. Las palabras de Don Carlo Sterpi son aún actuales y valen para todas las realidades: “*Las Provincias no deben ser islas, sino formar la Congregación.*” La unidad en la diversidad será la fuerza que permitirá a ambas Provincias prosperar, colaborando en el servicio, en la formación y en la promoción del carisma orionino.

En 2024 también promovimos la constitución de la **Región Misionera “Nuestra Señora de la Natividad”**, con sede en Maputo, Mozambique. Desde 2003, año en que comenzó la misión en Maputo, la Providencia ha operado con abundancia en esa región: el número de religiosos, casas y actividades de la misión está creciendo, demostrando la vitalidad del carisma en el contexto mozambiqueño. La entidad “Región Misionera” no está prevista en nuestras Constituciones, pero se ha recurrido a ella para una mejor coordinación apostólica y

carismática de una misión situada en el continente africano pero dependiente de un gobierno provincial con sede en otro continente. En este caso, no ha habido un cambio en el estatus de los religiosos que siguen siendo miembros de la Provincia “Nuestra Señora de la Anunciación”.

Una tarea del Consejo General en 2024 fue la de **renovar los nombramientos de los Superiores Provinciales de las Provincias** “Madre de la Divina Providencia” (Roma), “Madonna di Czestochowa” (Varsovia), “Nuestra Señora de África” (Bonoua), “María, Madre de Dios” (Lomé), de la Vice-Provincias “Nuestra Señora del Pilar” (Madrid) y de las delegaciones de “Madre de la Iglesia”, de Madagascar, Filipinas, India y Kenia, y de sus Consejos. Para las otras provincias de la Congregación – “Nuestra Señora de la Guardia” (Buenos Aires), “Nuestra Señora de Fátima” (Brasilia), “Nuestra Señora de la Anunciación” (São Paulo) y la Delegación “Nuestra Señora del Carmen” (Santiago de Chile) – los nombramientos ya se habían realizado a finales de 2023. Ellos comenzaron su servicio el 1º de enero de 2024.

En un año cargado de significado para la Familia Orionina se anunció la **constitución del Paterno de Tortona como “Casa Internacional de Formación Orionina”**. La decisión de valorizar el Paterno como centro de formación fue fuertemente deseada por el 15º Capítulo General, que invitaba a desarrollar un proyecto significativo para mantener viva la memoria de los inicios de la Pequeña Obra y alimentar el apego al Fundador y al carisma. La Casa Madre de Via Emilia 63, históricamente morada de Don Orione desde 1904, continuará así siendo un corazón palpitante para la Congregación y para toda la Familia Orionina. El Paterno alberga una comunidad residente con un triple objetivo: Cuidado de la Casa (mantener y preservar la historicidad y la espiritualidad del lugar); Acogida de peregrinos y visitantes (promover el conocimiento de la Casa y del carisma orionino); y Formación (ofrecer iniciativas formativas para religiosos, religiosas y laicos de la Familia Orionina). El proyecto “Paterno de Tortona” representa un regreso a las raíces, un lugar donde la santidad de Don Orione tomó forma y donde tantos hijos de la Pequeña Obra encontraron inspiración para consagrarse definitivamente al Señor “en los pasos de San Luis Orione”.

Hemos celebrado y agradecido al Señor por el **80º aniversario de la erección de la Pequeña Obra de la Divina Providencia en Congregación de derecho pontificio** (24 de enero); el **100º de la apertura del Pequeño Cottolengo Genovés** en el barrio Marassi en Génova (19 de marzo); el **100º de la inauguración de la Obra Antoniana de las Calabrias**, en Reggio Calabria (13 de junio); el **100º de la apertura de la “Casa de la Divina Providencia” en Río de Janeiro**, Brasil (1º de agosto); el **90º de la partida de Don Orione para el segundo viaje misionero en América Latina** (24 de septiembre); y el **90º de la llegada de Don Orione a Buenos Aires** para participar en las celebraciones del XXXII Congreso eucarístico (9 de octubre).

Las **Visitas Canónicas en 2024** tocaron la Comunidad de Boston (Estados Unidos), la Viceprovincia “Nuestra Señora del Pilar” (España y Venezuela), la Delegación “Marie Reine du Madagascar” y la Provincia “María Madre de Dios” (Togo, Benín y Camerún). Siempre fue muy agradable ver el regreso de los consejeros generales de estas Visitas. Estaban llenos de esperanza y de alegría, recordando a mi memoria ese pasaje del Evangelio de Lucas: “Los setenta y dos discípulos volvieron llenos de alegría” (Lc 10,17). Ellos también, enviados a encontrar comunidades, escuchar y confirmar el carisma encarnado en las diversas realidades, regresaron enriquecidos por la experiencia. Este regreso siempre fue celebrado, en el Consejo, con agradecimiento y alegría. La alegría del Evangelio, como nos recuerda el Papa Francisco, no deriva tanto de los resultados, sino del encuentro con el Señor que actúa también en nuestras fragilidades humanas. Así, al regresar, uno se siente animado a continuar la misión con entusiasmo y esperanza, seguros de que el Señor nos acompaña.

Este año también hemos continuado formulando una **intención mensual de oración** que fuera común para toda la Congregación. Siempre se introducía con las palabras: “*Por la intercesión de San Luis Orione...*”, recordándonos que nuestro Santo Fundador nos guía e inspira a vivir con fidelidad la llamada a la santidad. Cada mes se propuso un tema específico para orientar nuestro corazón y nuestra súplica. Invito a todos a participar en esta iniciativa que continuará también en 2025.

Siento el deber y la satisfacción de expresar un agradecimiento por el **trabajo realizado por los Consejeros Generales**, quienes con generosidad y celo han sostenido la guía de nuestra Congregación. Gracias a Don Maurizio, a Don Fernando, a P. Pierre, a Don Fausto y a Don Walter. Cada uno de ellos, con sus propias características y dones, ha ofrecido una contribución única, poniéndose al servicio de la colegialidad del Consejo con espíritu de unidad y fidelidad a nuestra misión. Reconocido por su servicio, pido al Señor que continúe bendiciéndolos y guiando su trabajo para el bien de la Congregación y de la misión que se nos ha confiado.

Deseo expresar un sincero agradecimiento también a los **miembros “estables” de la Comunidad de la Curia General**. La posibilidad de trabajar para la Congregación y de encontrar a los hermanos en diferentes partes del mundo orionino ha sido posible gracias al apoyo constante que hemos recibido en casa. Nuestra Comunidad siempre nos ha ofrecido ayuda y apoyo, desde pequeñas cosas como la obtención de visados para los viajes, hasta los aspectos más profundos y fraternales, aquellos que no se pueden medir fácilmente, pero que llenan el corazón de alegría. Volver a casa y recibir una cálida acogida es una experiencia maravillosa que apreciamos inmensamente.

Después de haber compartido tantas noticias alegres que testimonian la vitalidad de nuestra Familia Orionina, debo darles una menos grata. Me refiero al cierre del **Noviciado de Velletri**, perteneciente a la Provincia “Madre de la Divina Providencia” (Roma). Es una situación que debe impulsarnos a una profunda reflexión y a un renovado compromiso en la oración por las vocaciones. El Noviciado de Velletri ha sido cerrado y no se prevé, en el próximo año, la apertura del mismo en otra sede italiana. Esta es una señal que no puede dejarnos indiferentes. Aunque doloroso en sí mismo, debe representar una oportunidad para mirar hacia adelante con esperanza y fe, confiando en la Providencia que nunca nos abandona. El cierre de una Casa que durante años ha acogido a jóvenes en discernimiento vocacional y en los primeros pasos de la consagración religiosa orionina, nos llama con fuerza, como he dicho, a la urgencia de orar por las vocaciones, para que la semilla del carisma orionino continúe germinando en estas tierras y dando fruto. La partida del noviciado de Velletri es, sin embargo, la ocasión para un nuevo comienzo para la casa de Villa Borgia, una oportunidad para renovar nuestro compromiso de querer testimoniar la caridad de Cristo y sembrar el bien.

Queridos, entremos en el nuevo año con el corazón lleno de gratitud y esperanza. Estamos llamados a ser constructores de un futuro más brillante, testigos de la fuerza de una caridad que nunca se rinde. Como nos enseñaba Don Orione, nuestro servicio a los demás, especialmente a los más débiles, es la forma más concreta de hacer presente a Dios en el mundo. Confiemos el año 2025 a la Providencia divina, seguros de que cada paso dado en fe será un paso hacia el cumplimiento del plan de amor de Dios para nosotros. **Siempre de pie, siempre adelante, peregrinos de esperanza, confiando en la Divina Providencia.**

En continuidad con el camino trazado por el XV Capítulo General, el año 2025 estará marcado por un evento de fundamental importancia para la Congregación: la **realización de la Asamblea General de Verificación**. Este momento, previsto por las Normas, representa una oportunidad privilegiada para evaluar la implementación de las disposiciones capitulares y relanzar su cumplimiento con renovado entusiasmo. La Asamblea tendrá lugar del **24 de octubre al 1 de noviembre de 2025** en la Casa “Solaz de María”, en Argentina. Será la culminación de un recorrido que involucrará a todas las comunidades religiosas, las provincias, las viceprovincias y las delegaciones. La fase preparatoria, que incluye las Asambleas Provinciales, Viceprovinciales y de Delegación, será fundamental para recoger las reflexiones y experiencias maduradas a nivel local, ofreciendo así una contribución valiosa al discernimiento y al redescubrimiento de los valores que el Capítulo nos ha indicado como guía para **“Arrojemos en el fuego de los tiempos nuevos.”**

Es una coincidencia significativa que se nos llame a verificar el estado de nuestra vida y de nuestra labor en un año jubilar dedicado a la esperanza. El camino que nos llevará a Buenos Aires no debe ser un simple recorrido, sino un verdadero peregrinaje de esperanza inspirado en el estilo de la sinodalidad. Sería fácil caer en la tentación de un análisis desapasionado que verifique el estado de las cosas, pero sin proponer cambios, mejoras, nuevas iniciativas, así como caer en la tentación del pesimismo de quienes se conforman con las cosas que no van bien. Animémonos mutuamente en este camino de fe.

En el ámbito eclesial, el año estará decididamente caracterizado por la **celebración del Jubileo de la Esperanza**, un evento extraordinario para la Iglesia y una ocasión especial para nosotros orionitas, dado que celebramos el centenario del Jubileo vivido intensamente por Don Orione en 1925. La llamada a nuestro Padre Fundador nos impulsa a sumergirnos en la espiritualidad con la que él vivió el Año Santo, haciendo como él una intensa experiencia de gracia y conversión, redescubriendo nuestro carisma y el don de nuestra vocación.

Son principalmente tres los grandes eventos orionitas a los que estamos convocados:

1. Jubileo de los Jóvenes Orionitas que se realizará en dos fases: en Tortona del 19 al 27 de julio y en Roma, en comunión con la Iglesia Universal, del 28 de julio al 3 de agosto. Organizador: Secretariado de la Pastoral Juvenil-Vocacional.
2. Jubilandos orionitas en peregrinación a Tortona y Roma: del 20 al 30 de agosto, en coincidencia con la Fiesta de la Virgen de la Guardia en Tortona, tendrá lugar el encuentro de los miembros de la Familia Carismática que celebren un jubileo en 2025. Serán invitados en particular los hermanos que aún no han tenido la oportunidad de conocer nuestra “tierra santa” y que celebrarán un jubileo de vida consagrada o sacerdotal.
3. Jubileo de la Familia Carismática Orionina, que se realizará en Roma del 21 al 23 de noviembre, con el tema: *“A 100 años del jubileo de Don Orione (1925), el jubileo de la familia carismática orionina (2025)”*.

Estas son especialmente nuestras intenciones para el próximo año. Mirando, sin embargo, nuevamente al año 2024, les ofrezco más motivos para agradecer al Señor. Aquí están:

En el año 2024, han recibido el sagrado orden del presbiterado 25 Religiosos: Daiston JOHN (19/01); Edgar DE JESUS MELO (27/01); Michel Raj MOYSAN (23/05); Naveen Kumar PAMISHETTY (11/06); Austine Namusende MUTESHI (13/06); Samwel MUTUA MUTHOKA (13/06); Martin KAMAU NJUNG'E (13/06); Cristian Sergiu ANDRIES (24/06); Abbe Sidoine Evrard AMON (06/07); Victorien Yersogbé-Inonfo DABIRÉ (06/07); Tigassé Patrice NAGIABOU (06/07); Namwinsoou Raymond SOMÉ (06/07);

Kouami Mawuli Gilbert AGBOLAN (03/08); Yaovi Mawuko Jean de Dieu AYEDJE (03/08); Dandy DELA CRUZ (08/08); Bryan A. ATULI (08/08); Henrique FORTES DE ALMEIDA FRANCIONI GAMA (17/08); Humberto José RUIZ DIAZ RIVEROS (07/09); Herintsoa Jacques ANDRINIAINA (28/09); Stanislas Romain Olnst RAKOTOROALAHY (28/09); Jacques Rodin RAMAMONJISOA (28/09); Jean Claude Etienne RANDRIAMBOLATINASOA (28/09); Donnat Gatien Emmanuel RASALAMA (28/09); Sérgio Natalicio DOS SANTOS (30/11); Adriano José GOMES PEREIRA (14/12).

Han recibido la sagrada orden del diaconado 23 Religiosos: Yerogbè-Inonfo Victorien DABIRÉ (20/01); Humberto José RUIZ DIAZ RIVEROS (11/02); Sérgio Natalicio DOS SANTOS (09/03); Junior SILVA DE ALENCAR (09/03); Adriano José GOMES PEREIRA (09/03); Renato RIBEIRO DA COSTA (09/03); Grzegorz Marek GICALA (18/05); Przemyslaw PIECHOWSKI (18/05); Diego DE LIMA DIAZ (29/07); Stéphan Jean Guy RANDRIANJAKARIVO (08/12); John Carl Angelo SARIO (08/12); Carvil Franck KANGA (08/12); Olivier Laridja KOMBATÉ (08/12); Evans Ombongi NYABUTO (08/12); Horacio Manuel Berque CHICO (14/12); Jacques Hèzouwé AGAO (14/12); Hilaire Mbégna ALOU (14/12); Frédéric Yina KETAWA (14/12); Patrice Kinansoa LARE DAMGOBINE (14/12); Jean Paul Marie Boukaré SAWADOGO (14/12); Dritan BOKA (14/12); Kenneth PINEDA (20/12); Harrison Nyaga KARIUKI (20/12).

Son 17 los jóvenes religiosos que han emitido la profesión perpetua: Kenneth PINEDA (09/03); Anthony Kanyingi KAHONGE (09/03); Harrison Nyaga KARIUKI (09/03); John Carl Angelo SARIO (10/03); Carvil Franck KANGA (10/03); Olivier Laridja KOMBATÉ (10/03); Evans Ombongi NYABUTO (10/03); Diego DE LIMA DIAZ (05/05); Horacio Manuel Berque CHICO (29/08); Jacques Hèzouwé AGAO (29/08); Hilaire Mbégna ALOU (29/08); Frédéric Yina KETAWA (29/08); Patrice Kinansoa LARE DAMGOBINE (29/08); Jean Paul Marie Boukaré SAWADOGO (29/08); Jaider Geraldo DE ASSIS JUNIOR (09/11); Anilson ALVES DE OLIVEIRA (09/11); Stéphan Jean Guy RANDRIANJAKARIVO (07/12).

29 jóvenes emitieron la primera profesión: Aladion SILVA DA SILVA (12/01/); Jefferson Aladi FREITAS MESSIAS (12/01); Valdeni CARVALHO SOUSA (12/01); Fagner PEREIRA DA SILVA (12/01); Harmon BECK (15/08); Kishore BEERA (15/08); Nithish Raj PASALA (15/08); Mohan SOBHASUNDAR (15/08); Jeronimo LUKAYA (15/08); Felix MULATI (15/08); Clement Daru Bande MANGU (15/08); Dominic D. Clarito RODRIGO (15/08); Désiré Bérenger Moké EHOUMAN (08/09); Auguste Barkwendé OUEDRAOGO (08/09); Apollinaire SAGNAN (08/09); Côme Damien SAMBAR (08/09); Eric Yaovi Agbessi ZANOUE (08/09); José Da Graça Armindo INGUANE (08/09); Paulino BIZAIDE ZIBOPE (08/09); Edouard BERESOAIE (08/09); Reinaldo Tomás LOIS FLORENÇA (08/09); Pasquale MARINO (08/09); Miguel Angel ROJAS VALDIVIA (08/09); Germino ROSA ANDRADE (08/09); Jean Norbert RATSIAMIDY (08/09); Yoliola Romuald RANDRIAMAHERIHASINA (08/09); Flavier Tolojanahary RANDRIANANTEHERANA (08/09); Jean Estel Mamitiana RANAIVOSON (08/09); Jean Victor RANDRIANANTENAINA (08/09).

Actualmente son 38 los novicios en la Congregación.

Durante este año han muerto 11 hermanos: Sac. Luigi BATTISTOTTI (06/01); Sac. Massimiliano BATTISTELLA (14/01); Sac. Andriamahandry Heritiana Nicolas RASOAMIARAMANANA (23/03); Sac. Giacomo DEFRANCESCO (04/05); Sac. Roberto Arcángel SIMIONATO (25/06); Sac. Ettore PARAVANI (02/07); Fr. Gerardo PEREIRA (11/07); Fr. Emmanuel Madjoulibane HOGRA (01/09); Sac. Grzegorz SZMYT (11/10); Sac. Gino MARCHESANI (23/12); Sac. Pietro FERRINI (29/12).

Han fallecido 8 Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad: Suor MARIA CLARA (04/01); Suor MARIA RAIMUNDA (19/01); Suor MARIA EUGENIA de la Inmaculada Coceptión, Sacramentina (04/02); Suor MARIA TARCISIA (05/07); Suor MARIA ARACELI (25/07); Suor MARIA ANTONIA (01/08); Suor MARIA LUISA (29/10); Suor MARIA IRENA (29/10).

Han muerto 6 consagradas de los Institutos Seculares: Sig.ra Antonella SIMONETTA (ISMdN) (10/03); Sig.ra Anna Maria GRECO (Aggregata ISO) (20/03); Sig.ra Norma Beatriz GIMÉNEZ (ISO) (14/04); Sig.ra Aparecida SOARES (ISO) (02/07); Sig.ra Efigenia DA SILVA (ISO) (15/08); Sig.ra Maria DA PENHA GASPAS (ISO) (19/10).

Murieron varios parientes, entre ellos el PAPÁ de: Sac. Roberto FILIPPINI (07/01) ; Sac. Pablo ALMADA (10/03); Diac. Yaovi Mawuko Jean de Dieu AYEDJE (25/04) ; Sac. Peter Wambulwa WAKOBA (04/06); Sac. Federico CATTARELLI (08/06); Ch. Kodjovi Mawulolo Basile AMLANOU (15/06); Diac. Naveen KERKETTA (31/07); Sac. Rafael DUNO (09/09); Sac. Fernando GUEVARA (06/10).

La MADRE de: Sac. Josimar Felipe DA SILVA (10/01); Ch. Júnior SILVA DE ALENCAR (02/02); Sac. Kevin KRAHIBOUE (15/04); Sac. Emilio VALENTE (01/05); Sac. Benjamin B. GORE (02/05); Sac. Esteban ESQUIVEL (premorto) (28/06) ; Sac. Joseph Dankoule SOULIBE (08/07); Sac. Andriamahandry Heritiana Nicolas RASOAMIARAMANANA (14/08) (pre-morto); Sac. Giampiero CONGIU (09/09); Sac. Sergio Felipe VALENZUELA RAMOS (13/09); Sac. Adrien Nogbou KOFFI (20/12); Diac. Franck Carvil KANGA (26/12).

El HERMANO de: Sac. Angelo FALARDI (16/02) (premorto); Sac. Giacomo VALENZA (19/02); Sac. Tarcisio VIEIRA (29/02); Sac. Otaviano RIBEIRA DE ALMEIDA (28/03); Sac. Antonio MUSSI (03/04); Sac. Geoffroy E. LIMDEYOU (02/05); Sac. Joseph S. OLLANLO (14/05); Sac. Roberto SIMIONATO (21/05); Sac. Stefan BULAI (28/05); Sac. Domenico PUCINISCHI (30/05); Sac. Flavio PELOSO (31/07); Fr. José ALMIRON (26/08); Sac. Francisco de Assis SILVA ALFENAS (09/09); Ch. Toussaint Fatto KOFFI (19/09); Sac. José Ribamar DA SILVA (01/10); Sac. Pasqualino CAREDDU (15/10); Sac. Bruno FRAULIN (25/10); Vesc. Raymond AHOUA (29/10); Sac. Vito MANDARANO (31/10); Sac. Giusepppe BONSANTO (04/11); Sac. Leszek LROMKA (09/11); Sac. Bienvenido SOSA TORRES (13/11); Sac. Geraldo GONÇALO SILVA (07/12).

La HERMANA DE: Sac. Franco GERALI (21/01); Sac. Cristiano Aparecido DOS SANTOS (30/01); Sac. Graziano DE COL (14/02); Sac. Natale LUCIDI (09/05); Sac. Sergio JIMENEZ (16/06); Sac. Ramon PADILLA ROSIN (13/09); Sac. Pablo SALVATIERRA AGUERRI (17/09).

En este Año del Jubileo de la Esperanza, inspirados por la vida y las enseñanzas de San Luis Orione, estamos llamados a vivir y testimoniar concretamente la esperanza, haciéndola visible en nuestra vida y en la misión. Esto no es un ideal abstracto, sino un camino concreto que requiere compromiso personal y comunitario. Vivamos el Jubileo como **peregrinos de esperanza**, con confianza en la Providencia y la voluntad de llevar a Cristo a los demás. Hagamos visible la esperanza a través de gestos concretos, oración y comunión fraterna. Para el nuevo año, hagamos nuestro el lema de Don Orione: **“¡Confía en la Divina Providencia, siempre de pie y siempre adelante!”**. ¿Cómo? Aquí algunos principios para poner en práctica y algunas sugerencias para un compromiso personal y comunitario:

- Tener confianza en la Providencia: significa reconocer que Dios está presente en cada circunstancia, guiándonos también en los momentos difíciles.

- *Compromiso personal:* Cada día del nuevo año, renovemos un acto de abandono en las manos de Dios, como nos enseñó Don Orione, con una simple oración. Por ejemplo: “¡Señor, todo está en tus manos, confío en Ti!”
- *Compromiso comunitario:* Valorizamos los momentos de discernimiento comunitario (reuniones, jornadas, Fichas de Formación Permanente...) para leer los signos de la Providencia en nuestra vida comunitaria.

- **Ser signos visibles de esperanza:** La esperanza se testimonia con gestos concretos de caridad y cercanía.

- *Compromiso personal:* Dedicamos tiempo a los pobres, a los enfermos y a quienes están en dificultad, ofreciendo posibilidades de escucha y consuelo.
- *Compromiso comunitario:* Organizamos acciones concretas que hagan visible la esperanza cristiana, como momentos de oración o eventos de caridad y solidaridad.

- **Cultivar una espiritualidad de la esperanza:** La esperanza nace y se alimenta en la oración y en la relación con Dios.

- *Compromiso personal:* Incluyamos momentos específicos de oración para el Jubileo de la Esperanza, como un tiempo de adoración eucarística personal o el Rosario.
- *Compromiso comunitario:* En los momentos de oración común, incluyamos algunas reflexiones y testimonios sobre el tema de la esperanza.

- **Promover la esperanza en los jóvenes:** Acompañar a los jóvenes significa sembrar esperanza en el futuro de la Iglesia y de la Congregación.

- *Compromiso personal:* Comprometámonos en el acompañamiento vocacional de los jóvenes; cuando haya una posibilidad, formulemos la invitación “¡Ven a servir al Señor con nosotros!”.
- *Compromiso comunitario:* Realicemos actividades juveniles relacionadas con el Jubileo, como peregrinaciones o iniciativas de servicio y voluntariado.

- **Construir la esperanza en la Comunidad:** La esperanza se construye a través de relaciones auténticas y un ambiente fraterno para que nuestra sea una comunidad habitable y significativa.

- *Compromiso personal:* Promovamos el diálogo, la comprensión y el perdón, evitando quejas y divisiones.
- *Compromiso comunitario:* Dedicamos momentos de revisión comunitaria para verificar cómo vivimos la esperanza entre nosotros.

- **Evangelizar con esperanza:** Anunciar el Evangelio con alegría y confianza es un acto de esperanza.

- *Compromiso personal:* Renovemos nuestro estilo de evangelización, testimoniando la esperanza con las obras y las palabras. Evaluemos críticamente nuestras homilias y reflexiones propuestas a la gente para que sean portadoras de esperanza.
- *Compromiso comunitario:* Realicemos una misión extraordinaria durante el año jubilar, llevando el Evangelio a las periferias existenciales.

- **Formarse para vivir y transmitir esperanza:** La formación continua nos ayuda a arraigar la esperanza en la fe.

- *Compromiso personal:* Participemos activamente en los eventos formativos propuestos por la Provincia/Delegación y por la Congregación.
- *Compromiso comunitario:* Dedicamos momentos comunitarios para reflexionar sobre el carisma orionino a la luz de la esperanza.

- **Orar por las vocaciones:** Las vocaciones son signos de esperanza para la Congregación.

- *Compromiso personal:* Oremos diariamente por las vocaciones, ofreciendo nuestras dificultades y alegrías por esta intención.
- *Compromiso comunitario:* Organicemos momentos de oración vocacional, involucrando a laicos y jóvenes.

- **Llevar esperanza a las periferias existenciales:** La esperanza debe llevarse a los márgenes de la sociedad, donde reina la desesperación.

- *Compromiso personal:* Dedicemos tiempo a los migrantes, a los ancianos solos, a los encarcelados, mostrándoles la misericordia de Dios.
- *Compromiso comunitario:* Realicemos iniciativas que respondan a necesidades concretas de las periferias donde estamos presentes.

- **Confiarse a la Mater Dei:** María, Madre de la Esperanza, es guía y modelo en nuestro camino.

- *Compromiso personal:* Renovemos nuestra devoción a María con actos diarios de oración como el Ángelus o el Rosario.
- *Compromiso comunitario:* Organicemos peregrinaciones marianas para confiarle el año jubilar.

Queridos Hermanos y miembros de la Familia Carismática, con Don Orione, “*Lancémonos al fuego de los tiempos nuevos*”, es decir, en el “fuego” del nuevo año 2025 y convirtámonos en peregrinos y constructores de esperanza, viviendo con fe el Jubileo de la Esperanza.

“*¡Confía en la Divina Providencia, siempre de pie y siempre adelante!*”: “*de pie*” es una invitación a no desanimarse ante las dificultades; “*adelante*” significa buscar siempre realizar la voluntad de Dios con audacia y coraje, sin detenerse nunca.

En nombre de todo el Consejo General y de los miembros de la Comunidad de la Curia General, expreso los deseos de un buen año. ***¡Ave María y adelante!***

P. Tarcisio Vieira - Don Maurizio Macchi - P. Fernando Fornerod

P. Assamouan Pierre Kouassi - Don Fausto Franceschi - Don Walter Gropello